

Impresiones del poemario «Blanco sobre Negro»

Blanco sobre Negro es la segunda obra poética de Benedicto Cuervo Álvarez, realizada en muy breve período de tiempo compaginando su creatividad poética con sus colaboraciones en diversos medios como la Razón Histórica (miembro del Comité Científico Internacional), Historia Digital, Arena y Cal, o la revista de ámbito Iberoamericano, Otro Mundo es Posible, y todo ello mientras imparte sus clases como profesor de Historia y Literatura en la FESDO.

Su poesía es un recorrido vital por las distintas etapas de la vida, desde esa infancia que con sus vivencias nos marca de manera indeleble durante el resto de nuestra vida, pasando por las diversas circunstancias que a todos nos acaecen a lo largo de los años, hasta alcanzar esa etapa de madurez y sosiego que anticipa el final de nuestro recorrido.

Pero cuando se leen sus versos no nos enfrentamos a los típicos y pomposos recursos literarios de la poesía al uso, por el contrario, al leerlos, nos encontramos con conceptos llanos, comunes, habituales en nuestra vida diaria y abordados con un vocabulario diáfano y asequible que nos acerca y nos hace cómplices de sus reflexiones y sueños.

Y si ese entrañable recorrido por las diversas etapas de la vida es pieza clave en este segundo poemario de Benedicto, su actitud beligerante y activa frente a las injusticias sociales y medioambientales marcan de forma muy patente esta obra, de tal manera que la misma podría considerarse, sobre todo, una voz alta y clara de su compromiso social mediante el uso del lenguaje poético libre, sin constreñirse a cánones tradicionales, desde un estilo claro y sencillo.

Como el mismo autor refleja en distintos momentos de su poemario, la valentía implica mantenerse firme en los ideales y defenderlos aún a pesar de que tengan un final incierto, hacerlo también sin miedos y sin esperar recompensas. Y es precisamente eso lo que rezuma su obra poética a lo largo de sus setenta poemas, su firme y valiente compromiso con la ética y la justicia, con un honesto y nada arrogante estilo de poesía social.

Cuando el lector recorra sus páginas, no podrá evitar un sentimiento de empatía hacia los valientes poemas del autor, surgidos desde la falta de miedo, sin complejos, encontrando muy cercanas las ideas y vivencias vertidas en Blanco sobre Negro, su estupendo segundo poemario.

Celestino Olalla es editor desde hace más de una década de la revista Iberoamericana Otro Mundo es Posible, así como miembro fundador y Presidente de la Ong Otromundoesposible.

PRÓLOGO

Palabras para un libro que es también un camino

Por: Carlos Garrido Chalén*

La poesía es el arte de la totalidad y la constancia. A ella vamos o ella viene a nosotros, bajo el entendido que en ese territorio mora no solo todo lo que buscamos, sino también lo que algún día tenemos que encontrar. Será mejor poeta quien asuma el protagonismo de sus demandas, con la seguridad de que para serlo tendrá que partir de cero, pues las palabras no asisten a quien no entiende que en la persistencia está el secreto de todos sus hallazgos. Del cero a la infinitud y no de lo ilimitado al cero, es cómo funciona el oficio de escribir, que es una bendición para quienes deciden asumirlo; y a ese esfuerzo se suman las lecturas, debiendo el poeta y escritor entender, que su actitud generadora de palabras debe apuntar, casi como una obsesión, a la obtención del estilo propio, sin cuyo logro solo se es parte del montón, uno más en el camino de la vida.

Benedicto Cuervo Álvarez, ha emprendido ese trabajo de búsqueda, esa ilusión que crea sus propios

pináculos y sus propios abismos, bajo la admonición de una palabra sencilla, a veces abreviada por la necesidad de la entrega impostergable, en un esfuerzo —yo digo que útil— por entender la totalidad y salir del círculo vicioso que plantea la indefinición de lo blanco y lo negro, de lo malo y lo bueno, de lo alto y lo bajo, de lo exacto e inexacto, como una responsabilidad que obliga a visionar el mundo con ojos de zahorí y pinta de recomponedor de hilachas encontradas.

El poeta entra en este libro a definirse y también a buscarse a sí mismo, sabiendo que en su extensión moral habita el cielo y el infierno, la vida y la muerte, el paisaje de arriba y también el de abajo, ese fiel de la balanza que señala límites, pero que también se abre a lo ilimitado.

«Blanco sobre Negro» es, en ese sentido, un pretexto, que el aedo esgrime para mostrar a la humanidad de qué tamaño es ese corazón que lo lleva a mirar el mundo desde su filosofía moral, para definirse; y al hacerlo encontrar en su propio camino a los demás, especialmente a los que sufren, a los desalentados, a los que han hecho del amor una utopía, a los menesterosos excluidos de la vida, mientras en las afueras, otra realidad alumbra mejores destinos y la casta moral de los pueblos la destruye la deshonestidad y la corrupción de los que dirigen el planeta y los que acaban con la vida.

El trote de Benedicto es el que le marca su alma y así debemos entender su poesía: como un ir hacia un

lugar para saciarse de todos los remansos, así sencillo como es, sin aspavientos, sereno, con las palabras exactas, deseoso de ser y de estar, de caminar y ser entendido. Porque la poesía es, desde todas sus apariencias y texturas, también un milagro que involucra a quienes la definen y celebran y también a quienes la conciben.

Benedicto Cuervo poetiza como piensa, escribe como le nace, habla lo que piensa. En su honestidad radican sus secretos más inexpugnables, pero también los más certeros y comprometidos. Por eso que está aquí y está allá, arriba y abajo, afuera y adentro y sin querer o queriendo este libro suyo cargado de novedades, sea una vía contextualizada por su instinto, para abrir ahora mismo o en el mañana cercano, nuevos caminos.

* **Carlos Garrido Chalén.** Escritor y poeta peruano. Presidente Fundador de la UHE. Académico de Número de la Academia Hispanoamericana de Buenas Letras de España y de la Real Academia de Córdoba, España. Embajador Universal de la Paz en Perú y Doctor de Honor de la WAAC, Wisconsin, EE.UU.

*La poesía de los colores en el universo
de Benedicto Cuervo Álvarez*

Por: Luis Alberto Ambroggio*

En este segundo poemario de Benedicto Cuervo Álvarez, *Blanco sobre Negro*, sorprende la variedad de temas abordados con una especie de periodismo poético y determinación pedagógica, moralista. Ya lo ejemplifica el epíteto en el título de su poema «Las palabras adecuadas» y su afirmación en los dos primeros versos «Muchas personas de nuestra sociedad/hablan y hablan sin sentido y sin parar». Y en el poema «La polución del aire en las ciudades» hasta con detalles de las fórmulas químicas en dos versos. Así sigue la documentación de «La vida de un río», «Los incendios forestales», «Mediterráneo», y más allá de estos tópicos ecológicos, otras preocupaciones sociales como en «Niños olvidados», «Dicen los economistas», «Las personas sin techo». El aspecto lírico se hace presente en «No tengo miedo», «Mi color preferido», «No me gusta el color negro», explotando la analogía del título que aparece también en otros contextos como en el poema «Río negro, río blanco». Su lirismo alcanza un toque elegíaco en el poema «Recordando a

mi querida madre» y el tópico del amor en el poema «Amor eterno» dedicado a su mujer Ana Cifuentes, que relata el encuentro, la realidad y el deseo amoroso.

A lo largo de los setenta poemas se ejerce un desarrollo explicativo, casi docente, de significado y connotaciones, con abundancia de información, a veces detalles de fechas, hechos históricos («Genocidios»), con una característica original de estadísticas, listados, como el de síntomas y medicinas que contiene el poema «La enfermedad».

Se favorece una versificación irregular en relación a la rima, la métrica, las exigencias de la poética clásica y del verso libre. Elección de un estilo narrativo, directo, sencillo, testimonial, en muchos casos autobiográfico: el poema «Mi poesía» incluso destaca: «Mi poesía es sencilla, cristalina/ pretende informar del día a día/de cosas y hechos cotidianos/que ocurren en todas partes a diario.» Sin frecuentar los caprichos del lenguaje como metáforas, sinécdoques, elipsis, etc. se plasman en los ejes discursivos de sus versos las inquietudes y temáticas profesionales del autor que se desempeña como profesor de Historia (ver su poema «Historia»), geografía, literatura y más recientemente en el área del medio ambiente (lo ejemplifican, entre otros, los poemas «El precio de la naturaleza», «Nuestro planeta»). Actividades que inspiran no solo sus creaciones poéticas aquí presentes, en los campos mencionados de historia, socio-política,

economía, ecología, literatura, sino también numerosas otras publicaciones de ensayos, artículos, blogs *Otro mundo es posible. La opinión independiente de ciudadanos críticos* y sus libros *El Medio ambiente y su destrucción* y *Alejandro Casona y su obra*, que trata de esa gran figura del Teatro Español del siglo xx y de las letras en general.

Dentro de este contexto escriturario y profesional, el poemario *Blanco sobre Negro* recorre temas, hechos, estaciones, posturas de crítica socio-políticas, experiencias de vida, etapas, episodios, protagonistas (como Anita en el geriátrico y su muerte; Silvia, su hija enfermera o Donald Trump en «La nueva Babilonia»), el significante de ciertas aves («Poesía al gorrión», «Aves acuáticas»), tragedias («Muerte de un joven en el mar», «Paliza a un congoleño»), hasta exigir simbólicamente en los «Últimos versos»: «Procura en tu vida/que se imponga, siempre, el color blanco/ sobre el negro.» Un mensaje optimista que ya había proclamado el autor en su primer acercamiento al género poético con sus *Poemas de angustia y esperanza*.

* **Luis Alberto Ambroggio.** Escritor y poeta argentino afincado en EE.UU. Representante de la Delegación de Washington de la Academia Norteamericana de la Lengua Española y correspondiente de la Real Academia Española.